

que es el único aplicable. Mediante él, los autores deducen de la "Suma", cubiertas sus deficiencias intrínsecas, una población tributario de 1.366,500, cifra base a la cual deben adicionar, por ajustes y estimaciones, las áreas de territorio soslayadas en el documento y la masa no tributaria para un gran total de 6.300,000 indios en la Nueva España y la Nueva Galicia.

El trabajo, realizado y expuesto a través de impecable alarde de técnica estadístico-demográfica, posee las cualidades y defectos propios de su naturaleza. Las primeras están sustentadas por la reconocida calidad de los autores; los segundos yacen en la inevitable condición de provisionales que tienen los resultados. En el campo demográfico prehispánico y colonial del siglo XVI es donde con mayor fuerza gravita esa condición. Por esmeradas que sean las operaciones y exigentes consigo mismos los investigadores al elaborarlas, la escasez y defectos de las fuentes harán que siempre las conclusiones sean objeto de ulterior y constante revisión.

Lo dicho no resta ningún mérito a la presente monografía. Siendo escasas las que se hacen con tan precisa elaboración, la de Borah y Cook, investigadores que no caen en la debilidad de inútiles excesos eruditos ni en vanas afirmaciones rotundas, es una señalada aportación al estudio de un aspecto de la historia de México poco cultivado.

Luis MURO,
El Colegio de México

AGRICULTURA COLONIAL

EN ESTE FOLLETO * se aprovecharon los documentos publicados en los veinte primeros tomos de la Colección del Banco Nacional de Crédito Agrícola y en los once volúmenes que la Secretaría de la Economía Nacional publicó entre 1933 y

* Luis CHÁVEZ OROZCO, *Breve historia agrícola de México en la época colonial*. Publicaciones del Banco Nacional de Crédito Agrícola, S. A., t. XXI, México, 1958, 60 pp. en mimeógrafo.

1936. Es un trabajo sin pretensiones, pero claro y de lectura fácil que destaca las características económicas originales de la Nueva España. El autor examina sucesivamente los sistemas de propiedad, la política económica de la metrópoli fundada en el proteccionismo, la prohibición y el monopolio, la agricultura y la ganadería, y lo que en estas actividades aportaron el europeo y el autóctono respectivamente. Muestra la existencia de carestías hasta el fin del siglo xviii y su remedio, el pósito, y la deuda de la agricultura. En realidad, ésta ha sido, monetariamente, como en todas partes, deficiente. Por nuestra parte llegamos a la misma conclusión para la producción de azúcar de Brasil en el siglo xviii.

Es de sentirse que el autor no haya podido destacar más claramente la evolución de la coyuntura mexicana, aunque los datos estadísticos sean escasos. Se apreciará, en cambio, la utilísima lista de los volúmenes de documentos publicados por la Secretaría de la Economía Nacional y por el Banco Agrícola, que cierra este folleto pequeño, pero útil.

Frédéric MAURO,
Université de Toulouse

ANTOLOGÍA DEL AGRARISMO MEXICANO

SILVA HERZOG ha publicado un grueso volumen* de 600 páginas sobre el agrarismo mexicano, que por su método y tema coincide, en parte, con su *Historia del pensamiento económico en México*. Escribió este libro con el deseo de presentar “la trayectoria del agrarismo mexicano contrastando las ideas de autores representativos en cada momento histórico, con la realidad en ocasiones prometedora y a veces punzante y amarga” (p. 11). Su “modesto trabajo” (p. 154) es una “especie de historia y antología” del agrarismo mexicano (p. 355), con comentarios sinceros y de buena fe “de un agrarista, de un hombre de izquierda” (p. 10).

* Jesús SILVA HERZOG, *El agrarismo mexicano y la reforma agraria. Exposición y crítica*. México, Fondo de Cultura Económica, 1959; 602 pp.